

Manifiesto por la vida humana y la del planeta tierra: el fetichismo de la paz con la naturaleza

Manifesto for human life and that of planet Earth: the fetishism of peace with nature

Autor: Ricardo Sánchez Ángel

DOI: <https://doi.org/10.19053/uptc.16923936.v22.n44.2024.18856>

Para citar este artículo:

Sánchez Ángel, R. (2024). Manifiesto por la vida humana y la del planeta tierra: el fetichismo de la paz con la naturaleza. *Derecho y Realidad*, 22 (44), 113-121.



MANIFIESTO POR LA VIDA HUMANA Y LA DEL PLANETA TIERRA: EL FETICHISMO DE LA PAZ CON LA NATURALEZA*

Manifesto for human life and that of planet Earth: the fetishism of peace with nature

Ricardo Sánchez Ángel

Doctor en Historia Universidad Nacional de Colombia
Decano Facultad de Derecho Universidad Autónoma de Colombia.
Profesor Emérito Universidad Nacional de Colombia
rsangel49@gmail.com

Recepción: Octubre 20 de 2024

Aceptación: Noviembre 29 de 2024

RESUMEN

En este artículo se demuestra que la consigna de la COP16, celebrada en Cali (Colombia, 2024), constituye un fetiche ideológico que elude el fondo del problema.

Las guerras de las sociedades, en lo nacional e internacional, con eje en el genocidio del pueblo Palestino por parte del Estado de Israel y la confrontación entre Rusia y la OTAN en Ucrania, están produciendo una catástrofe humanitaria, al igual que ambiental. No puede entonces haber paz con la natura, si no la hay entre los humanos y si no se cesan los modelos capitalistas e imperiales de destrucción del planeta.

PALABRAS CLAVES

Naturaleza; sociedad; genocidio; Palestina; guerra y paz.

ABSTRACT

This article demonstrates that the slogan of COP16, held in Cali (Colombia, 2024), constitutes an ideological fetish that evades the core of the problem. The ongoing conflicts within societies, both nationally and internationally, with a focus on the genocide of the Palestinian people by the State of Israel and the confrontation between Russia and NATO in Ukraine, are causing not only a humanitarian crisis but also an

* Artículo de reflexión.

environmental one. Therefore, there can be no peace with nature if there is no peace among humans and if capitalist and imperial models of planetary destruction are not stopped.

KEYWORDS

Nature; society; genocide; Palestine; war and peace.

Pax Vobis (Wilson)

“¡Viva la paz, viva la paz”!... Así
trinaba alegremente un colibrí
sentimental, sencillo,
de flor en flor....

Y el pobre pajarillo
trinaba tan feliz sobre el anillo
feroz de una culebra mapaná

Mientras en un papayo
reía gravemente un guacamayo
bisojo y medio cínico
¡Cua, cua!...
Luis Carlos López

PAZ Y GUERRA EN LA SOCIEDAD Y EN LA NATURALEZA

Hay que decirlo desde el comienzo: para conseguir la paz con la natura, primero hay que lograrla en las sociedades humanas. Al mismo tiempo, no habrá paz en la sociedad, si no se logra con la naturaleza.

Y por ello se debe crear un orden internacional justo que lo permita, superando los procesos, las estructuras y los sistemas que generan las guerras, las amamantan, las planifican, las usufructúan y las necesitan para sus intereses creados.

Estas matrices han generado, y lo siguen haciendo, las guerras de todo orden, las pequeñas y grandes. Las internacionales, por ejemplo, han sido devastadoras, la gran guerra (1914-1918) y la segunda (1939-1945). De esta manera, se hundió el

optimismo de los legados humanistas que el movimiento obrero, los pueblos de todos los colores, las artes, las literaturas, las ciencias, los pensamientos filosóficos y las culturas, en el devenir contradictorio de la historia, habían forjado. Contra la barbarie, el oscurantismo, el clasismo, el racismo, el patriarcado. Pero, con una idea de progreso que enmascaró y lo sigue haciendo, las pautas para instalar la barbarie con sus dinámicas abrazadoras.

Las guerras y los conflictos domésticos, suelen ser escenarios de terribles crímenes, de genocidios continuados, como sucedió en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y la heroica Bolivia. Se prolongó en Brasil, Argentina y Chile e hizo presencia en el resto de los países de este continente americano.

Continúa en Haití, donde instalaron la venganza, la revancha, por haberse atrevido a realizar la revolución permanente contra tres colonialismos: el español, el inglés y el francés. Para luego conquistar la abolición de la esclavitud e instaurar una república negra.

Contra este glorioso y martirizado pueblo se urdió la gran conspiración de la infamia, por parte de los centros de poder metropolitanos, los comandos imperiales que ocuparon la isla y lo siguen haciendo, una y otra vez, con sus ejércitos, bajo la batuta de los Estados Unidos y con el ropaje de las Naciones Unidas y de la OEA.

En Colombia se asiste a una guerra permanente desde 1948 hasta el presente, con la masacre como estructura de la sociedad colombiana, haciendo de este país uno de los más violentos del planeta. Hoy sigue en curso la *guerra contra las drogas*, una estrategia global de los Estados Unidos, la cual ha traído consecuencias nefastas para el país, para el vecindario y que incluso ha fracasado en sus anuncios de eliminar el narcotráfico.

El propósito de la paz es objetivo indeclinable, con la natura y la voluntad de los pueblos trabajadores de todos los colores y con la paciencia impaciente que requiere la tarea, la cual se va a lograr.

LA PAZ APLASTADA. COLONIALISMO, RACISMO Y LA GUERRA PERMANENTE

Está en marcha la gran conspiración de exterminio del pueblo, la nación, la sociedad y la cultura palestina, en un verdadero holocausto de vidas humanas, con una estrategia de genocidio permanente, con las acciones de tierra arrasada, quemando y bombardeando la naturaleza, destruyéndola. En la actualidad, se extiende el genocidio sobre el Líbano, apuntando, a su vez, a llevar la guerra a Yemen, Siria, Irak y, estratégicamente, a Irán. Se trata de una guerra que abarca el oriente medio y tiene proyecciones de geopolítica mundial. A ello se suman las guerras en Etiopía, Sudán y otros países del África.

El Estado de Israel con sus élites sionistas y apoyado por los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y otros países, quienes están realizando, ante la mirada del mundo, un crimen envolvente contra los humanos y la naturaleza. *Sigue en pie la solución definitiva, de los que buscan el final terrible, después de haber desarrollado el terror sin fin.*

En su momento, esto lo hicieron el patán y genocida Adolfo Hitler y su estrafalario partido nazi, con réplicas en el fascismo italiano, el franquismo español y el fascismo portugués, al igual que el militarismo japonés y también se han dado otros regímenes que han buscado aplicar las mismas tácticas.

Desde el 2008, el Estado de Israel pasó a llamarse *Estado Nación del Pueblo Judío*, lo cual constituye una autodefinición racista, para tener patente de corso en la limpieza étnica, justificar el apartheid y los crímenes de lesa humanidad. Se dimensiona la acción colonial de anexión territorial y de militarización del Estado y la sociedad, la indefinición de las fronteras de Israel como “pueblo escogido de Dios”, el “gran Israel” y otros dogmas, convertidos en principios rectores de sus propósitos.

Hay que destacar el protagonismo de minorías de judíos disidentes, *judíos no sionistas*, como en su momento los denominó

Isaac Deustcher y ahora lo reitera Enzo Traverso, quienes se oponen al genocidio y a la utilización del holocausto Nazi contra el pueblo judío, para justificar el exterminio de los palestinos y palestinias. Estos judíos internacionalistas, dentro y fuera de Israel, saben que los palestinos son tan semitas como ellos y que el apoyo a la vida de los palestinos es profundamente anti racista. En la misma dirección se ubica la postura del intelectual, judío y comunista Étienne Balibar y el economista judío y marxista Claudio Katz. Desde marzo de 2023, cuando se reunieron en París veinte grupos judíos, de catorce países europeos, comenzó un nuevo movimiento judío de solidaridad con Palestina. Esta decisión es un hecho cualitativo, en la campaña internacional y a favor de la paz en el Medio Oriente. Significa una interpelación radical en toda la línea al genocidio en curso, realizado por Israel. Su antecedente es el movimiento Voz Judía por la Paz en los Estados Unidos (Jewish Voice for Peace).

El escenario actual de Ucrania es el de una guerra de Rusia contra la OTAN, los gobernantes y el ejército de este país. A su vez, es una guerra de todos ellos utilizando a Ucrania como una plataforma para intervenir en Rusia. Se trata de una guerra nacional de intereses internacionales.

Rusia busca anexarse territorios que considera suyos y la OTAN busca colocar, bajo su órbita militar y diplomática, a Ucrania. Es un enfrentamiento que abrió las puertas a una nueva guerra mundial, incluso de alcance nuclear.

De hecho, el derecho internacional, a la par de las Naciones Unidas, ha sucumbido ante el derecho a la guerra de los Estados Unidos, las otras potencias y el Estado de Israel.

EL HORROR ATÓMICO Y LA MEMORIA DE LA RESISTENCIA

No puede haber silencio: Harry Truman y el Gobierno de los Estados Unidos estallaron bombas atómicas sobre Nagasaki e Hiroshima, con el pretexto de lograr la

capitulación de los gobernantes japoneses. Una justificación pusilánime y cínica ante el horror de la devastación atómica (6 y 9 de agosto de 1945).

Hay que agregar el bombardeo a la ciudad de Berlín (1945) por los aliados, para castigar al pueblo alemán por haber aceptado de dirigentes a la escoria guerrerista de los Nazis, con sus campos de concentración y, para vengar el holocausto de los judíos, gitanos y todos los que clasificaron como indeseables, los revolucionarios, en primer lugar. El momento más alto de la resistencia, en los campos de concentración, fue el realizado por los judíos revolucionarios en el gueto de Varsovia, durante la ocupación de Polonia.

IV

Después de la segunda guerra mundial se organizó un nuevo orden económico coordinado por el FMI, el Banco Mundial y otros institutos, producto de los acuerdos de Breton Woods y con las Naciones Unidas, como garante jurídico de la paz mundial. En 1949 triunfó la revolución China, constituyéndose en un desafío extraordinario al reordenamiento que los colonialismos buscaban en Asia y en el Pacífico. Abriendo anchas avenidas hacia el socialismo.

Lo que vino fue la guerra de Corea (1953), cuando los Estados Unidos dividieron la península frente a su impotencia de ocupar completamente su territorio. A continuación, se dieron las guerras de Indochina, primero contra el colonialismo francés, que fue derrotado por el pueblo vietnamita (1953) y luego contra su reemplazo, los Estados Unidos, quien adelantó una guerra de exterminio con armas químicas, destructivas de la vida natural y humana. Una guerra que conmovió al mundo y desató el internacionalismo a favor de los vietnamitas y en contra del imperialismo de los Estados Unidos, quienes fueron derrotados, política y militarmente.

Se trató de un acontecimiento que hace época y llenó de esperanza, las resistencias en el mundo entero, a favor de la democracia

y el socialismo, con antiguos y nuevos sujetos colectivos: las mujeres, los jóvenes, los pueblos multicolores y las resistencias ambientalistas, contra el patriarcado y el racismo. Se trató de un internacionalismo que abarcó distintos países como Estados Unidos, los de Nuestra América, los de Europa, los del socialismo burocrático, en China y otros países de Asia.

Durante las décadas de los 50's y 60's se desarrolló el saludable movimiento de liberación nacional en Asia y África, el cual se extendió a América, con resultados favorables a la paz mundial. En África se dio la liberación de Argelia del colonialismo francés y, entre nosotros, se destaca el notable triunfo de la revolución cubana contra la dictadura y el imperialismo norteamericano, inaugurando un proceso hacia el socialismo. Una huella decisiva en esta historia es el triunfo en Sudáfrica contra el régimen del Apartheid y el racismo.

Todas estas experiencias enseñan que las guerras responden principalmente a causas económicas, de geopolítica y biopoder, más allá de las formas nacionales, religiosas y culturales, las cuales se levantan como banderas. Enseñan también que asesinan pueblos enteros, demuelen ciudades y la naturaleza es literalmente quemada, envenenada y destruida.

RESISTENCIAS GLOBALES Y EL LEGADO DE LAS LUCHAS POR LA LIBERACIÓN

El centro de las causalidades de las guerras sigue estando en el control y extracción de recursos naturales, como *el petróleo, el gas y el carbón* principalmente, además, el coltán, el litio, el níquel, el cobre, la plata y el oro ... y de manera estratégica ese nutriente de la vida que es el agua dulce y la de los mares y océanos.

Forman parte de la biodiversidad planetaria, el Ártico y la Antártida, los cuales contienen más del 70% de las reservas de agua dulce de la tierra, aunque paulatinamente han sufrido los azotes de la

crisis climática y los propósitos económicos de las grandes potencias de someter tanto el continente blanco, la Antártida, como el océano blanco, congelado, el Ártico. También se está viviendo un proceso de control privado y mercantilización de los poderosos del mundo sobre el patrimonio atmosférico.

La explotación y expoliación continuada de la fuente de la riqueza, es decir la naturaleza, producen una *fractura metabólica* que es necesario superar. Esto sigue siendo la clave para comprender desde la *ecosofía*, el origen de la riqueza y el bienestar. El trabajo humano, en tanto somos naturaleza, viene a ser la otra fuente de la riqueza, tal como lo presenta Carlos Marx en su brillante *Crítica al Programa de Gotha*.

El control del mercado mundial, por las grandes multinacionales de todo tipo de mercancías del capital, es el objetivo de las redes internacionales del capitalismo. Dándose un entramado, donde lo financiero envuelve el negocio como deuda externa, exportación de capitales, intercambio desigual, monopolios, preponderancia de los bancos y ganancias para los centros metropolitanos. Se trata del antropoceno imperialista.

Esta perspectiva precisa que el objetivo va a cuestionar inicialmente: al productivismo y al consumismo, los cuales aceleran el ciclo especulativo y los colocan ante la evidencia, que el capitalismo en todas sus formas, lo que busca es ganancia, acumulación y crecimiento ininterrumpido, a pesar de sus ciclos de desaceleración, recesión y de las catástrofes que destruyen la economía y la sociedad.

El confrontar el productivismo y el consumismo conduce como un hilo verde y azul, en un doble movimiento a cuestionar: el modo de producción del capitalismo, sus relaciones sociales, de poder, al igual que el funcionamiento de las fuerzas productivas y tecnológicas.

Como alternativa, esto remite a una planeación del decrecimiento, por la sustitución de los combustibles fósiles y

de las tecnologías polucionantes, al igual que la forma de propiedad de los bienes de producción, que debe ser común y colectiva.

Se trata de una transición organizada, que conduzca a una sustitución de la dominación y explotación de la naturaleza, por un intercambio entre esta y la sociedad, con pautas comunes y colectivas.

ENTRE EL PROGRESO Y LA BARBARIE: LA ENCRUCIJADA DEL DESARROLLO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

Se asiste pues a una formidable y peligrosa situación del desarrollo científico y sus aplicaciones instrumentales. Unas para bien, como las que se consolidan en ciertas áreas de la biotecnología y la inteligencia artificial, para ordenar, clasificar y dar marcos útiles de planeación y programación que, de ser aplicadas creativamente, pueden servir, por ejemplo, para reordenar las ciudades como espacialidades eourbanas, donde se dé una relación lúdica con la naturaleza. Otras, para la manipulación de la materia, a partir de la ciencia instrumental y la inteligencia artificial, para las armas de destrucción masiva, la militar, la nuclear, la química, la industrial de los últimos diseños aéreos, terrestres y marítimos. Y, por supuesto, para la elaboración de todo tipo de tecnología, que facilite el funcionamiento pleno de sus dispositivos y sus relaciones de poder.

La industria militar, con su cortejo de dinámicas de lo científico y tecnológico, se está aplicando en la militarización envolvente del planeta y en el desarrollo de las guerras de exterminio e intervención geopolítica, como la que se está preparando contra China, que viene a ser en perspectiva cercana a un escenario de guerra cuyos motores, están prendidos en la confrontación comercial, en curso entre los dos grandes países. La militarización del mundo conforma otra de las caras de la era atómica y nuclear.

Se está en una época de paz armada, con guerras, equilibrios del terror, despliegue de

ejércitos, por tierra, mar y aire. Amenazas, bloqueos a pueblos enteros como Cuba y Venezuela. Sanciones por doquier a Rusia, Irán, China y otros países, buscando debilitar sus economías y sus intercambios comerciales, científicos y tecnológicos. Sumado ello a los ataques militares contra estos países.

De esta manera, el derecho internacional de la paz se encuentra acorralado, desconocido, burlado por la razón de estado a la fuerza, por un orden macabro sobre pueblos y sociedades. Los organismos como las Naciones Unidas y los tribunales internacionales de justicia son impotentes, convertidos en rey de burlas ante la opinión pública planetaria.

Con el orden económico del capitalismo y su organización de los poderes en imperialismos, además de los Estados Unidos, quien es el principal, actúa el ordenamiento violento del armamentismo y las guerras, destruyendo la humanidad como naturaleza, al igual que como sociedad y cultura.

Cada uno de los seres humanos es, ante todo, un ser natural y la vida es la riqueza más preciada del mundo. Esto no significa que se deben desvalorizar los derechos a la vida planetaria, sino resignificar la grandeza de la humanidad, la única que se puede salvar a sí misma y salvar a la naturaleza, apelando a ésta con su riqueza y generadora de sabiduría.

Pero, el modo de producción que articula lo natural y lo social, genera un proceso combinado de explotación de lo humano, como fuerza de trabajo y la expropiación de la naturaleza. Contra las apariencias que presentan el asunto, como un desarrollo y un crecimiento en paz, como si fuera posible en este orden vigente *la paz con la naturaleza*.

Lo que sí es urgente es la resistencia contra la destrucción de la naturaleza por los modelos económicos y las guerras, que también destruyen la humanidad. Solo así se superarán las murallas infernales que impiden vivir en forma creativa, plena, lúdica

e inteligente como naturaleza y sociedad. *El principio de esperanza* es el que los alienta, se trata de utopías concretas y, por ende, posibles si hay uniones cuando las personas se deciden.

La humanidad es desigual, diferente, heterogénea en sus lugares ambientales de vida, en lo socio-económico, en el ejercicio y disfrute de los poderes y los derechos.

Los hombres y las mujeres aparecen diferenciados en clases sociales, que son el resultado de la imbricación de la propiedad, las relaciones sociales de producción, las fuerzas productoras y tecnológicas y la manera como los poderes consolidan y reproducen las desigualdades.

LA CONDICIÓN HUMANA Y EL COLAPSO PLANETARIO: REFLEXIONES DESDE EL ANTROPOCENO

El legado del *Antropoceno* es contradictorio, en tanto la humanidad ha creado sociedades y civilizaciones en procesos desiguales y combinados en largas duraciones. Al igual que la naturaleza, fue expropiada con distintas modalidades, cuyo metabolismo comenzó su fractura con la revolución industrial, la cual viene a ser un momento de sólida constitución del capitalismo, como el sistema hegemónico dominante que buscó consolidarse en el planeta tierra. Y lo logró, pese a las épicas resistencias de la clase trabajadora en diversos momentos.

El Antropoceno, es causalidad de la destrucción de la natura, en tanto esté ensamblado como herramienta con el capital; vale decir el *antropoceno* como *capitalocemo*. Desafortunadamente, el balance muestra que los humanos, sobre todo los más poderosos, son los más sangrientos y crueles, por esta razón la *humana conditio*, es la más secreta vergüenza.

De hecho, los seres humanos aparecieron tardíamente, como *homo sapiens* hace 165.000 años y mientras la vida planetaria

tiene unos 3.500 millones de años, la esfera continuará con el resto de vida, ante una guerra nuclear, por ejemplo, o nuevas pandemias de grandes proporciones, o como consecuencia del cambio climático regresivo, la erosión de los suelos, la extinción de los ríos, las aguas y el envenenamiento de los océanos, en una línea envolvente en todo el planeta. Con una fragmentación de lo holístico natural y una alteración, todavía mayor, de la secuencia genética.

EL PROGRAMA DE LA VIDA: DEMOCRACIA RADICAL Y ECOSOFÍA PARA UN FUTURO COMPARTIDO

La humanidad necesita superar el estado de división y dispersión de sus fuerzas vitales principales, las trabajadoras y los trabajadores a escala planetaria. Se requiere de un *Prometeo liberador* que retome la necesidad de un programa para la vida y

la organización en libertad e igualdad y fraternidad, con amplias democracias de abajo a arriba, que insista en el propósito del Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, de democracia radical, hacia la eliminación de toda forma de explotación, opresión, discriminación, humillación y ofensa.

Un programa para vivir de acuerdo con la naturaleza, en la convicción de los estoicos griegos, lo que significa un intercambio creativo, que supere la fractura metabólica. Expresando la ecosofía que viene de las culturas y pueblos ancestrales, en combinación con legados científicos, filosóficos y artísticos que, como humanidad, ha construido el ser humano. Tal es el sentido que tiene el hombre en el hecho de organizarse como Prometeo liberador; haciendo eco al bello deseo del poeta Heinrich Heine, *de unir el partido de las flores y los ruiseñores con la revolución*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- » Burkett, P. (2008). La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista. *Argumentos*, 21(56), 21-32. <https://search.app/ifaxL-f1DhZGw75gG99>
- » Deutscher, I. (1971). *El judío no sionista y otros ensayos*. Editorial Ayuso.
- » Fals Borda, O. (2010). *Antología de Orlando Fals Borda*. Colección obra selecta. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- » Foster, J. B. (2000). *La ecología de Marx materialismo y naturaleza*. Editorial el Viejo Topo.
- » Foster, J. B. (05-2021). Sobre el valor y la naturaleza. La alianza global JusSemper. *En pos del paradigma de la gente y el planeta*. <https://search.app/TPn-vCMkuuXG5fVon6>
- » Foster, J. B., Holleman, H. & Clark, B. (01-2021). Imperialismo y antropoceno. En: La alianza global JusSemper. *En pos del paradigma de la gente y el planeta*. <https://search.app/xe1yBy4w1N2kr1Nf8>
- » Gillibert, P. (20-10-2024). Jason W. Moore, cosmología revolucionaria y comunismo de la vida. En: *Sin Permiso. República y socialismo también para el siglo XXI*. <https://www.sinpermiso.info/textos/jason-w-moore-cosmologia-revolucionaria-y-comunismo-de-la-vida>
- » Lowy, M. (2014). *El ecosocialismo la alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Editorial Ocean Sur.

- » Lowy, M. (23-09-2024). *De Karl Marx al ecomarxismo*. <https://larosaroja.org/de-karl-marx-al-ecomarxismo/>
- » Marx, C. (2019). *Crítica al programa de Gotha*. Greenbooks Editore. Edición digital.
- » Marx, C. (1971) *El capital*. Capítulo I. El fetichismo de la mercancía y su secreto (pp. 36-55). Tomo I. Volumen I. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- » Meghnagi, M. (20-08-2024). Nace la Red de Judíos Europeos por Palestina. En: *Sin Permiso. República y socialismo también para el siglo XXI*. <https://www.sinpermiso.info/textos/nace-la-red-de-judios-europeos-por-palestina>
- » Traverso, E. (2024). *Gaza ante la historia*. Ediciones Akal.
- » Sánchez Ángel, R. (10-2024). *Intervención en la COP divergente, en el Colegio Multipropósito en el barrio popular Siloé, de la ciudad de Cali y en la Universidad Nacional en Palmira*.